

**EL USO DE LA IDENTIDAD Y LA MEMORIA HISTÓRICA EN LA  
COMUNICACIÓN:  
ESTUDIO DEL CASO DE LOS DISCURSOS DE ARTUR MAS PUBLICADOS  
POR LA GENERALITAT EN 2014.**

**González Jiménez, M. Mar**  
Universidad de Sevilla  
mariades.88@gmail.com

### **Resumen**

Para intentar legitimar la consulta popular no referendaria del 9 de noviembre de 2014, el presidente de la Generalitat de Catalunya, Artur Mas, ha usado como pilares fundamentales para su mensaje la identidad catalana y concretos acontecimientos acaecidos a lo largo de la historia de Cataluña. Esta premisa se hace a partir de la idea de que la identidad no existe per se, es decir, se trata de una construcción en la que el individuo está inmerso tanto de forma individual como grupal o cultural. Esa construcción no es estática sino que está en constante desarrollo y se sirve de factores que la van definiendo como pueden ser la historia, la memoria, etc. Por ello, en este trabajo se analizan cuáles han sido algunos de esos recursos más empleados por el presidente Mas en su búsqueda para reforzar la unidad del pueblo catalán y así orientar su apoyo a la iniciativa de secesión del Estado español.

### **Palabras clave**

Memoria histórica / identidad catalana / secesión catalana / consulta 9N / historia de Cataluña / Artur Mas

### **Introducción**

Uno de los principales y más básicos rasgos que hace que un individuo de un pueblo se sienta identificado con el resto de miembros de esa comunidad y perteneciente a ésta misma, y no a otra, es el hecho de que comparten una misma cultura.

Por otro lado, la utilización de argumentos apoyados en hechos históricos ha sido una constante en los mensajes transmitidos por el poder durante siglos, debido principalmente a que dota al discurso de la misma aparente veracidad y fiabilidad positivista que otorgan las cifras absolutas y los porcentajes.

Ambas piezas, identidad e historia, han servido siempre como herramientas para la construcción de diferentes culturas. El hecho de tener unos rasgos igualitarios, y diferenciadores al mismo tiempo, a la vez que un pasado común, ha contribuido a la agrupación lógica de individuos en grupos a diferente escala numérica, desde pequeñas comunidades de pocas personas a países o razas.

Por ello, resulta de especial interés cómo se combinan ambas y el uso que se sigue haciendo de ellas en discursos que tienen un claro trasfondo propagandístico y político, tal y como ocurre en este caso concreto que nos ocupa.

## **2. Marco teórico**

Resulta necesario para seguir desarrollando esta investigación abordar conceptos como los de “identidad” e “historia”, básicos para entender en qué sentido se han empleado cada uno.

### **2.1. Identidad**

En primer lugar, se centrará la atención en la idea de identidad y en una definición que acote de forma pertinente este concepto. “Desde un punto de vista sociológico, la identidad no está determinada sino que se construye a partir de elementos históricos, geográficos, biológicos, de la memoria colectiva, a través de instituciones, etc. pero también de fantasías individuales”. (Gimeno Ugalde, 2010: 41).

La identidad, al tratarse de una construcción puede considerarse un conjunto de muñecas rusas en el que pieza más pequeña se identificaría con la propia identidad del individuo. Respecto a esto, Ángel Castiñeira (2005: 41-42) apunta que “la identidad personal es aquella estructura subjetiva, relativamente estable, condicionada por una representación compleja, integrada y coherente del yo, que un agente humano tiene que poder elaborar en interacción con los otros dentro de un contexto cultural particular en el transcurso de su conversión en adulto y que irá redefiniendo a lo largo de su vida en un proceso dinámico de recomposiciones y rupturas”.

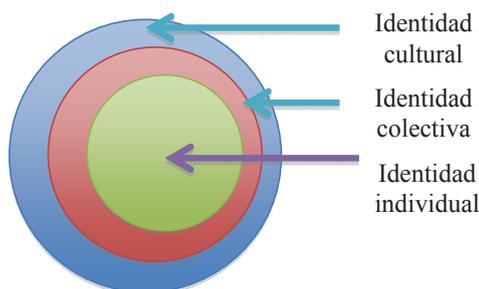
Por ello, al tratarse de un proceso en continuo desarrollo, se hace necesaria una constante actualización de dicha identidad, sobre todo si tenemos en cuenta que un sujeto puede llevar a cabo esa interacción en diferentes contextos culturales que, a su vez, también están cambiando continuamente.

Además, tal y como señala Castiñeira, si esta identidad individual requiere de un grupo, se hará necesario el pensar que ésta, al insertarse en la interacción con otros sujetos, va a conformar a su vez una identidad colectiva con características comunes de ese grupo. Siguiendo con el símil de las muñecas rusas expuesto anteriormente, la pieza que contendría a la identidad individual sería la correspondiente a la identidad colectiva.

Esta identidad colectiva, siendo un fenómeno de naturaleza social, podría considerarse también como “una *construcción* social, dado que no es una realidad preexistente sino que se construye, mental y discursivamente, dentro de las sociedades” (Gimeno Ugalde, 2010: 41).

Muy ligado a la identidad colectiva se encuentra el concepto de cultura. En este caso la identidad cultural contendría dentro de sí, a la identidad colectiva, que tal y como se indicaba en la página anterior, tiene a su vez a la identidad individual. La cultura posee de manera intrínseca la idea de grupo ya que se trata de un “sistemas de símbolos creados por el hombre, compartidos, convencionales, y, por cierto,

aprendidos, suministran a los seres humanos un marco significativo dentro del cual pueden orientarse en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo que los rodea y en su relación consigo mismos.” (Geertz, 1992: 215). O lo que es lo mismo, para que exista la identidad de cultura son necesarios individuos que pertenezcan a un grupo, se identifiquen con el resto de miembros y, a la vez, se diferencien de otros individuos de grupos diferentes.



Fuente: elaboración propia.

Una vez explicados estos tres tipos de identidad, convendría añadir otro más directamente relacionado con lo que es nuestro objeto de estudio: la identidad nacional. Sin embargo, la identidad nacional no quedaría como una categoría autónoma sino que se encontraría inmersa y explicada dentro de la identidad cultural, solo haciéndose necesaria una circunscripción de la identidad en torno al concepto de nación.

“La identidad nacional, esto es, la conciencia de pertenecer a una misma nación o grupo nacional es –al igual que la identidad individual y la colectiva- una construcción que requiere cierta continuidad para ser reconocida interna y externamente, es decir, para poder diferenciarse hacia dentro y hacia fuera del grupo. (Gimeno Ugalde, 2010: 51).

Esta continuidad a la que hace referencia Esther Gimeno podría explicarse como la necesidad de elegir determinados aspectos que describan tanto a los individuos como al entorno, de forma que puedan ser actualizados, como por ejemplo aspectos temporales, territoriales y políticos, entre otros.

Uno de los aspectos que resultaría esencial para la concepción de identidad nacional sería el relacionado con el propio concepto de cultura nacional. Esto es así porque es esa cultura nacional la que “ayuda a alcanzar la autoconciencia de grupo, define los modelos de socialización básicos, prescribe determinados comportamientos, refuerza un conjunto de valores compartidos y da una cierta organización formal al espacio público. La cultura nacional es una forma de vida, valores, símbolos y que, por lo tanto, da forma a la manera de pensar, percibir y sentir, de cada uno de sus miembros”. (Castañeira, 2005: 50).

Tomando como punto nuevo de partida la identidad nacional y, por ende, la cultura nacional, y entendiendo el concepto nación como una construcción de carácter político, conviene introducir ahora el término nacionalismo.

“Por nacionalismo entenderemos un fenómeno político y sociocultural, surgido como construcción social y mental, dinámica (capaz de redefinirse), que actúa como agente de movilización, de integración y exclusión al mismo tiempo, y que sirve de instrumento de legitimación política en la era moderna”. (Gimeno Ugalde, 2010: 50–51). Esta definición de nacionalismo refuerza a la perfección, una vez más, la idea de la construcción simbólica a la que se está haciendo referencia en este trabajo una y otra vez.

Queda claro en este punto que la construcción, ya sea de la identidad en sus diferentes estados o de la nación y sus derivados, es la esencia de estos conceptos. La diferencia reside en que mientras para la identidad esta construcción puede parecer más compleja, en el caso del nacionalismo se manejan elementos fácilmente reconocibles.

Siguiendo a Geertz y su disertación sobre el nacionalismo en los nuevos estados, recogida en su obra “La interpretación de las culturas”, éste señala que en la fase primaria en la que se gesta un nacionalismo basta con confrontar un conjunto de categorías culturales, raciales, locales y lingüísticas de identificación y de lealtad social. Estas categorías son esencialmente fruto de “siglos de historia, con un concepto simple, abstracto, deliberadamente elaborado y casi penosamente inconsciente de sí mismo, de etnicidad política, de “nacionalidad” propiamente dicha en sentido moderno”. (1992: 206).

Sin embargo, y a modo de pequeño apunte, Geertz hace una reflexión crítica sobre estos nuevos nacionalismos y al encapsulamiento al que se someten sus participantes que lo toman como única respuesta para alcanzar la consecución de un progreso, sobre todo en el ámbito político que repercute en el resto de elementos culturales:

Solo que una vez despertado el deseo de llegar a ser un pueblo antes que una población, un cuerpo político organizado y respetado en el mundo, ese deseo resulta aparentemente implacable y, como ciertamente no ha encontrado satisfacción, por lo menos todavía, no se ha mitigado. (Geertz, 1992, p. 205)

Centrando brevemente la atención en una de las citadas categorías, cabe señalar que quizás sea la diferenciación lingüística (si existe), uno de los rasgos diferenciadores más evidente entre individuos de distintas naciones. Sin embargo, en la tendencia actual que se dirige a una mayor globalización, este rasgo puede traducirse en una característica socialmente aislante, ya que una lengua es al fin y al cabo un código usado por los miembros de un determinado grupo.

Pero volviendo a la confección del nacionalismo, en su sentido más amplio, Geertz (1992: 208) también hace hincapié en que es necesario buscar en las usanzas locales, en las instituciones establecidas y en las unidades de experiencia común (la tradición, la cultura, el carácter nacional o hasta la raza) con el fin de sentar una base firme para la nueva identidad.

## **2.2 memoria histórica**

La historia es una de esas raíces de las que brota la identidad nacional. No obstante, conviene especificar a qué se hace referencia cuando en este caso se habla de historia.

El antropólogo francés Claude Lévi-Strauss defendía que en ocasiones era difícil determinar la línea de separación entre mitología e historia, ya que había mitos que se convertían en historia en un momento concreto. Para él, “las historias de carácter mitológico son, o lo parecen, arbitrarias, sin significado, absurdas, pero a pesar de todo diríase que reaparecen un poco en todas partes”. (Lévi-Strauss, 1987: 30).

De hecho, se ha constatado que hay mitos que se repiten en diferentes culturas e incluso dentro de éstas con pequeñas variaciones, que en muchas ocasiones son fruto del proceso de plasmación en lo escrito de la tradición oral. La recopilación y ordenación de estos mitos era trabajo de sabios, generalmente nativos de la cultura. Sin embargo, “la Historia tal como la escribimos está prácticamente –y en su totalidad- basada en documentos escritos”. (Lévi-Strauss, 1987:61). Esto ha provocado que, de manera inconsciente, la historia lleve adherida la sacralidad y la veracidad de lo escrito. Antes de que la imprenta democratizara por completo el texto escrito, todo aquel texto que estuviese recogido sobre papel u otros materiales anteriores (papiro, pergamino, vitela...) era incuestionable, ya que se presuponía como verdad debido a lo arduo y lento que era el trabajo de los escribas.

Parte de esta concepción de la historia como una compilación de hechos no discutibles ha perdurado hasta nuestros días. Por eso mismo, no es de extrañar que tanto su uso como su estudio haya sido motivo de interés a lo largo de los siglos. En la actualidad, puede señalarse que la “preocupación compulsiva por el pasado puede ser interpretada como signo de salud de un país pacífico donde no sucede, felizmente, nada [...] o como la nostalgia por una época que ya no existe”. (Todorov, 2000: 50).

Desde finales del siglo XX, sobre todo como consecuencia de los grandes conflictos armados ocurridos en sus primeros cincuenta años, se ha producido un auge en el estudio del pasado, lo que ha llevado a hacer una diferenciación entre los términos historia y memoria.

De este modo, “entre el saber científico de los hechos pasados, la historia entendida como un saber acumulativo con sus improntas de exhaustividad, de rigor, de control de los testimonios, de una parte; y por otra parte, la memoria de estos hechos pasados cultivada por los contemporáneos y sus descendientes.” (Cuesta Bustillo, 1998: 204).

Poniendo el foco en esta dicotomía, podemos inferir la importancia del uso de la memoria, por ejemplo, en la elaboración de discursos propagandísticos que justifiquen determinadas decisiones políticas o ayuden a reforzar y así perpetuar ciertos símbolos.

Todorov (2000:17) apunta que “como la memoria es una selección, ha sido preciso escoger entre todas las informaciones recibidas, en nombre de ciertos criterios; y esos criterios, hayan sido o no conscientes, servirán también, con toda probabilidad, para orientar a utilización que haremos del pasado”.

Por esto, no es en absoluto fortuito pensar que esta selección a la que hace referencia Todorov haya podido influir de forma directa en que se haya hecho un mayor hincapié en unos acontecimientos, en detrimento de otros, y que a su vez, éstos hayan

contribuido directamente a provocar una homogeneización cognoscitiva a lo largo de los años, en cuanto a hechos destacados, héroes y villanos se refiere.

La “tradición inventada” implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado. (Hobsbawm & Ranger, 2002:8)

De este modo, el afrontar el conocimiento o estudio de ese pasado ya escrito debe hacerse de manera crítica. Ciertamente es que aquellos acontecimientos que no hayan quedado recogidos en un texto escrito para nosotros “no han tenido lugar”. Sin embargo, aquellos de los que sí ha quedado constancia, seguramente no sean tal cual ocurrieron, bien por los motivos que señala Hobsbawm, bien por “las diferencias debido al hecho de que los historiadores procuran e interpretan los datos de forma sustancialmente diferente”, a las que hace referencia Lévi Strauss (1987:64).

### **3. Metodología**

A continuación se detallan los procesos de recogida y selección del corpus de la investigación, la metodología y los métodos empleados, así como el análisis de los datos extraídos.

#### **3.1. Diseño de la investigación**

Para una primera aproximación a la investigación, se ha procedido a hacer un análisis de contenido con el fin de encontrar un patrón en cuanto a la elección de determinados términos que serían los empleados para reforzar la identidad catalana. Para ello, se han seleccionado aquellos significantes relacionados directamente con el objeto de estudio.

Se ha escogido este método por ser considerado el más idóneo para esta parte de la investigación:

*El análisis de contenido es un conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos) previamente registrados que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías), tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos productos comunicativos, o sobre las condiciones que pueden darse para su empleo posterior. (Piñuel Raigada, 2002:2).*

En este caso, el proceso de muestreo se ha llevado a cabo en tres etapas diferentes. En la que la primera se ha determinado como fuente primaria a Artur Mas por ser el presidente de la Generalitat de Catalunya. La segunda etapa ha consistido en la selección de todos los discursos publicados en 2014 en la página web del Presidente

de la Generalitat catalana en formato PDF. Por último, se ha extraído el contenido más relevante para este estudio.

Por otro lado, y como parte importante de la estructura en la que se insertan estos mensajes propagandísticos, conviene destacar que la Generalitat de Catalunya pone a disposición de la población una página web en la que publica algunos de los discursos ofrecidos por Mas durante su legislatura.

Aprovechando esto, y a modo de paralelismo, esta selección de discursos recuerda a las crónicas de guerra que los monarcas absolutistas, como base de su postura ofensiva en lo referente al control informativo, promovían para fomentar principalmente la unidad territorial. El poder elige qué es lo que quiere que perdure y lleve su sello de garantía.

### 3.2. Datos extraídos

En la tabla número 1 se exponen los términos seleccionados que están relacionados con los dos conceptos abordados en el apartado anterior, identidad e historia, encontrados en los discursos elegidos, indicando el día al que pertenecen.

TABLA Nº 1			
FECHA DISCURSO	RECURSOS HISTÓRICOS	PERSONAJES	TÉRMINOS “NACIONALISTAS”
6 abril	Creació de la Mancomunitat Tricentenari Catalunya filla de 1714 i 1914 L’ Estatut de la Republica Primera Gran Guerra	Prat de la Riba Puig i Cadafalch Tarradellas Macià	Autogovern País Govern central Estat espanyol
23 abril	1914 Mancomunitat 1714 caïda Barcelona		País Autogovern
10 septiembre	1706 Corts Catalanes		Conviccions democràtiques
11 septiembre	Història Institucions		Govern central Estat espanyol
15 septiembre	Fets 1714 Centenari Mancomunitat		Govern propi Autogovern
27 septiembre	Generalitat de Catalunya	Berenguer Cruïlles	Autogovern Estat espanyol
10 noviembre	300 anys de la pèrdua de les institucions i llibertats catalanes 100 anys de recuoerar-les Mancomunitat	Prat de la Riba	Anhet autogovern País Espanya Govern espanyol
30 diciembre	3 segles		Poder votar

\* Elaboración propia

Las columnas de “recursos históricos” y “personajes” se corresponden con las alusiones que se hacen en los discursos a hechos pertenecientes a la historia de Cataluña y a personalidades a las que se hace referencia y están relacionadas con

dichos acontecimientos históricos. En la columna “términos nacionalistas” se han recogido aquellas referencias del mensaje político en las que se encuentran conceptos relacionados con el nacionalismo.

Seguidamente se facilitan dos tablas en las que se han recogido, por un lado los términos que más se repetían en las columnas “recursos históricos” y “personajes” (tabla número 2) y, por otro lado, las que más aparecían en la columna “términos nacionalistas” (tabla número 3), de la tabla anterior.

TABLA Nº 2		
HECHO / PERSONAJE HISTÓRICO	TÉRMINOS BÚSQUEDA	Nº REPETICIONES TEXTO
<b>Creación de la Mancomunitat – 1914</b>	Mancomunitat / 1914 / centenari / 100 anys / cent anys / un segle	45
<b>Sitio de Barcelona por los Borbones – 1714</b>	1714 / Assetjat / tri-centenari / 300 anys / tres-cents anys / tres segles	19
<b>Enric Prat de la Riba i Sarrà</b>	Prat de la Riba / <i>La Nacionalitat Catalana</i> (libro)	12

\* Elaboración propia

Como ejemplos para ilustrar el uso de algunos de estos términos, se han extraído tres fragmentos de distintos discursos en los que Artur Mas rescata estos dos acontecimientos de la historia catalana, que él considera claves, para argumentar por qué Cataluña tiene que recuperar su propio gobierno.

Uno de estos hechos históricos está relacionado con la celebración del tricentenario de la *“pèrdua de les institucions i les llibertats catalanes”* con motivo de la caída de Barcelona en manos de tropas borbónicas en 1714. El otro, el centenario de la creación de la Mancomunidad en 1914, símbolo de la *“aspiració de governar-nos a nosaltres mateixos”*.

A continuación, se analizan estos términos dentro de su discurso, es decir, teniendo en cuenta el contexto en el que se enmarcan y el sentido en el que se han empleado.

Fragmento 1:

*“Som fills d'aquests dos grans moments, del 1714, per tant de la pèrdua de les nostres institucions, dels nostres drets, de les nostres constitucions, de les nostres llibertats, però també som fills del 1914, que en definitiva ser el primer intent seriós des d'un punt de vista polític i institucional de recuperació d'algun grau del nostre autogovern”*. (Barcelona, 6 abril de 2014)

[Castellano] “Somos hijos de estos dos grandes momentos, de 1714, por tanto de la pérdida de nuestras instituciones, de nuestros derechos, de nuestras constituciones, de nuestras libertades, pero también somos hijos de 1914, que en definitiva fue el primer intento serio desde un punto de vista político e institucional de recuperación de algún grado de nuestro autogobierno”

Fragmento 2:

*“Convé conèixer la nostra història per recordar com de fondes són les conviccions democràtiques del poble català. En moments en què es vol menystenir, desvirtuar i*

*fins i tot negar el nostre passat com a país, es fa més necessari que mai commemorar el que hem estat, recordar que la defensa heroica de Barcelona, i de tot Catalunya, fa tres segles, ho fou per defensar unes lleis de les més avançades del moment i que es contraposaven al poder absolut exercit de manera absoluta. I que fou precisament l'absolutisme homogeneïtzador, guanyador de la guerra, el que va voler aniquilar la nostra identitat, la nostra llengua i els nostres usos i costums".* (Barcelona, 10 de septiembre de 2014).

[Castellano] “Conviene conocer nuestra historia para recordar cómo de profundas son las convicciones democráticas del pueblo catalán. En momentos en que se quiere menospreciar, desvirtuar e incluso negar nuestro pasado como país, se hace más necesario que nunca conmemorar el que hemos estado, recordar que la defensa heroica de Barcelona, y de toda Cataluña, hace tres siglos, lo fue para defender unas leyes de las más avanzadas del momento y que se contraponían al poder absoluto ejercido de manera absoluta. Y que fue precisamente el absolutismo homogeneizador, ganador de la guerra, lo que quiso aniquilar nuestra identidad, nuestra lengua y nuestros usos y costumbres”

Fragmento 3:

*“Tot hi ajuda: el simbolisme d'aquest any 2014, amb la commemoració central dels fets de 1714, però també la del centenari de la Mancomunitat de Catalunya, primer intent seriós de dotar-nos d'un govern propi en l'època moderna”.* (Barcelona, 15 de septiembre de 2014).

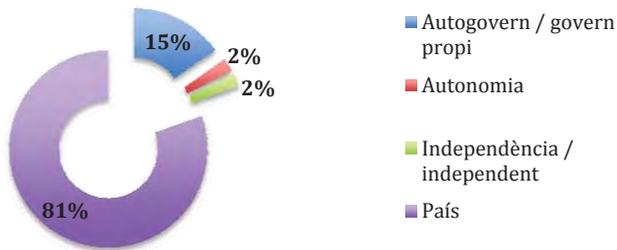
[Castellano] “Todo ayuda: el simbolismo de este año 2014, con la conmemoración central de los hechos de 1714, pero también la del centenario de la Mancomunidad de Cataluña, primer intento de dotarnos de gobierno propio en la época moderna”.

		TABLA N° 3
CONCEPTO	TÉRMINOS BÚSQUEDA	N° REPETICIONES TEXTO
<b>Cataluña como estado independiente</b>	Autogovern / govern propi	21
	Autonomia	3
	Independència / independent	3
	País	111
<b>España como ente diferenciado de Cataluña</b>	Govern central	12
	Govern espanyol	2
	Estat espanyol	19 veces
	Espanya	3 veces

\* Elaboración propia

En las siguientes gráficas se han extrapolado los datos de la tabla número 3 con el fin de representar de manera más clara el peso y la diferencia del empleo de una u otra terminología en contraposición con el resto.

## Cataluña como estado independiente



\* Elaboración propia

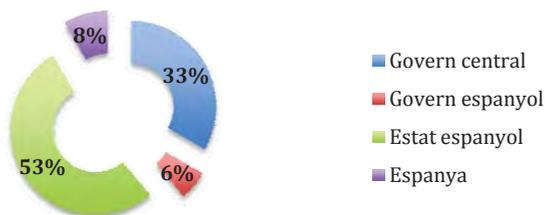
La gráfica anterior pone de manifiesto que las fórmulas más usadas son las relacionadas con el autogobierno y la denominación de Cataluña como país, y no como comunidad autónoma perteneciente a España.

Un ejemplo para ilustrar el empleo de la palabra más usada, país, que se extrae de uno de los discursos: “*Jo dono garanties com a president d'aquest país que aquesta voluntat del poble s'expressarà sempre d'aquesta manera que ho hem fet, civilitzada, positiva, constructiva, dialogant, amb esperit de pacte i amb esperit d'entesa, però mobilitzant-se*”. (Barcelona, 6 abril de 2014).

[Castellano] “Yo doy garantías como presidente de este **país** que esta voluntad del pueblo se expresará siempre de esta manera que lo hemos hecho, civilizada, positiva, constructiva, dialogante, con espíritu de pacto y con espíritu de entendimiento, pero movilizándose”.

En la siguiente gráfica se puede observar cómo existe una compensación terminológica entre “Gobierno central” y “Estado español”, en detrimento de las otras dos categorías.

## España como ente diferenciado de Cataluña



Elaboración propia

Otro ejemplo tomado de un fragmento del mismo discurso anterior para insertar el término “Estado español” dentro de su contexto para favorecer su posterior análisis es el siguiente:

*“Previsiblement ens diran que no en el moment de la votació. Però fixeu-vos una cosa, i ho dic en nom de cent anys d’acció catalanista i de voluntat d’entesa i de pacte amb l’Estat espanyol [...]”*. (Barcelona, 6 abril de 2014).

[Castellano] “Previsiblemente nos dirán que no en el momento de la votación. Pero fijese algo , y lo digo en nombre de cien años de acción catalanista y de voluntad de entendimiento y de pacto con el **Estado español** [...]”.

### 3.3. Interpretación

Una vez expuestos los datos cuantitativos, en este punto del análisis, cambia el tipo de metodología utilizada hasta ahora a una de corte cualitativo, empleando como método el análisis de discurso.

Se ha elegido este tipo de método para poder extraer la realidad que subyace al empleo concreto de los acontecimientos y los términos que han sido recogidos en el apartado anterior y que tienen como finalidad la construcción de una realidad determinada.

Por tanto, se parte de la premisa que el lenguaje utilizado es constructivo, es decir, es empleado para la creación de la realidad, no para servir de reflejo de una realidad dada o preexistente.

En lo referente al uso de acontecimientos históricos, el presidente Artur Mas hace constante referencia a 1714 y 1914 (tabla número 2), de manera más o menos explícita, en todos los discursos que la Generalitat de Catalunya ha seleccionado para que representen esa postura ofensiva de la hablabamos antes. Todo el peso histórico argumentativo de la defensa de Cataluña como país independiente de España recae solo en dos hechos puntuales de todos los acaecidos en esa región durante todos sus siglos de historia. Además, el personaje más citado por Artur Mas es Prat de la Riba (tabla número 2), uno de los presidentes de la Mancomunitat y el autor de la obra “La nacionalitat catalana”. Esta Mancomunitat simboliza la primera reunificación territorial de Cataluña y, por ende, el reconocimiento por parte del Estado español de lo que hemos explicado como identidad nacional catalana.

Por otro lado, en alusión al lenguaje empleado para el refuerzo de esta identidad nacional catalana destaca la definición que hace de Cataluña como país y la de España como Estado español, en el que no se encuentra insertada Cataluña.

El hecho de no hacer referencia a la pertenencia a España y hacer uso en los discursos de una lengua diferente a la oficial del territorio español, construye de manera latente la idea de nacionalismo. Esto es, dos de los rasgos primarios que diferencian una nación de otra son el territorio y el lenguaje, por lo tanto Artur Mas hace una y otra

vez esta diferenciación al hablar en catalán y decir que Cataluña es un país en sí mismo.

#### 4. Conclusiones

En resumen, podemos concluir que extrapolando lo hasta aquí expuesto al caso concreto que se ha estudiado, existe un *leitmotiv* en los discursos pronunciados durante el año 2014 por el presidente de la Generalitat de Catalunya, Artur Mas.

Este motivo central que se halla en todos sus discursos tiene que ver con lo que él mismo denomina “*anhel autogovern*” (anhelo de autogobierno). Este motivo central se constituye como un argumento cargado de simbolismo y cuidadosamente escogido para respaldar la consulta popular no referendaria sobre el futuro político de Cataluña (consulta 9N). Parte de ese simbolismo se manifiesta en el propio año 2014 (año de la consulta) gracias a 1714 y 1914, y a la constante apelación al hecho de que el autogobierno ha sido algo inherente a Cataluña, sobre todo por motivos históricos. Además, la diferenciación manifiesta entre Cataluña y España, a través del uso del catalán y la demarcación territorial, también contribuye a reforzar la identidad nacional catalana, en detrimento de la identidad nacional española.

Todos estos elementos, centrados en la identidad y la memoria histórica, conforman un mensaje propagandístico eficaz que aumenta su efectividad tras unirse al sentimiento de grupo y de pertenencia que tienen ya los catalanes por el simple hecho de pertenecer a esa comunidad autónoma y no a otra.

Los resultados del presente estudio pueden invitar a un análisis más en profundidad y pormenorizado de otros elementos de su discurso que también fomenten la unidad del pueblo catalán, o de otros nacionalismos emergentes.

#### 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castiñeira, Á. (2005). Naciones imaginadas. Identidad personal, identidad nacional y lugares de memoria. In *Casa encantada : lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)* (pp. 41–77). Madrid : Iberoamericana.
- Cuesta Bustillo, J. (1998). Memoria e historia. Un estado de la cuestión. *Ayer*, 32 (MEMORIA E HISTORIA).
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gimeno Ugalde, E. (2010). *La identidad nacional catalana: ideologías lingüísticas entre 1833 y 1932*. Frankfurt am Main: Vervuert.
- Hobsbawm, E. J. (Eric J., & Ranger, T. O. (2002). *La invención de la tradición* (p. 318). Barcelona : Crítica.
- Lévi Strauss, C. (1987). *Mito y significado* (p. 97). Madrid: Alianza. Retrieved from

Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*.

Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la Memoria*. Cartaphilus.